

La otra broca del café

Guillermo López Guillén y Juan Francisco Barrera*

EL TALADRADOR DE LAS RAMAS DEL CAFÉ ROBUSTA (*Xylosandrus morigerus*) es un insecto plaga primo hermano, por así decirlo, de la broca del café (*Hypothenemus hampei*). A diferencia de la broca que ataca al fruto, el taladrador ataca las ramas, ramillas y tallos del cafeto. Otra diferencia importante es que solamente afecta cafetos de la especie robusta. En cuanto a apariencia, los adultos del taladrador son de color rojo oscuro y no negros como la broca.

La distribución geográfica de esta plaga va desde México hasta Brasil. Además de encontrarse en el café robusta, existen otras plantas hospederas como el cacao. La primera noticia de su existencia en plantaciones del Soconusco, Chiapas, data de 1981 y fue reportada por los entomólogos del extinto Instituto Mexicano del Café; sin embargo, algunos productores nos han dicho que ellos ya sabían de su presencia desde hace no menos de 25 años. Nosotros detectamos brotes de infestación muy fuertes hacia finales de los ochenta en Alpujarras, y ante múltiples demandas de cafeticultores y a sabiendas de que ninguna institución estaba investigando este problema, elaboramos un proyecto para su estudio, que actualmente está financiando el Sistema de Investigación Benito Juárez (SIBEJ). Con dicho proyecto pretendemos recabar información sobre el ciclo de vida, hábitos y morfología del insecto, la presencia de enemigos naturales, cuantificación de sus daños, y la relación que guarda con el manejo del cafetal; todo con la finalidad de sugerir las medidas de manejo más pertinentes.

El taladrador hace agujeros de aproximadamente un milímetro en ramas, ramillas y brotes del cafeto, pudiéndose observar varias perforaciones por rama infestada. El corte longitudinal de una rama afectada muestra una caverna o ga-

lería necrosada en cuyo interior pueden observarse los diversos estados de desarrollo. Estos insectos cultivan en las galerías un hongo sobre el cual se alimentan, de allí que se les denomine escarabajos ambrosiales.

Las galerías abandonadas por el taladrador son usadas como nidos por otros insectos, en particular las hormigas. Las ramillas y brotes atacados se tornan amarillentos, se secan hacia la punta y luego mueren, quebrándose fácilmente. Las perforaciones pueden observarse con más frecuencia en cafetos defectuosos o débiles, pero también se aprecian ataques fuertes en los brotes tiernos de las plantaciones podadas (recepadas). Nuestras observaciones indican que la infestación aumenta en las partes más sombreadas del cafetal y cerca de corrientes de agua, por lo que estos lugares se deberán vigilar con mayor atención.

Los daños indirectos del taladrador pueden ser más notables, ya que después de la cosecha muchas de las ramas se quiebran cuando los cosechadores las jalan. Esto nos permite considerar cambios en el manejo del tejido vegetativo del cafeto, teniendo por objetivo impedir que las ramas crezcan tan alto que para cosecharlas se tengan que doblar. No obstante, cabe mencionar que muchas partes infestadas tienen la capacidad de recuperarse mediante el taponamiento de la galería con el tejido interno de la rama, lo cual suponemos es más frecuente en cafetos vigorosos y bien nutridos.

Actualmente estamos investigando con más detalle el muestreo de la infestación y la relación del insecto con su hongo ambrosial, y determinaremos la virulencia de *Beauveria bassiana* sobre los adultos de la plaga. ☉

* Guillermo López y Juan Francisco Barrera son investigadores de ECOSUR Tapachula.